

Una sensibilidad a flor del piel...Pilar Martínez de Moirón y el antifascismo en la zona litoral del Golfo San Jorge (Patagonia, Argentina) (*)

A flower skin sensitivity ... Pilar Martinez Moirón and anti-fascism in the coastal area of San Jorge Gulf (Patagonia, Argentina)

Edda Lía Crespo

Universidad Nacional de la Patagonia "San Juan Bosco", Sede Comodoro Rivadavia / Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica Caleta Olivia, Argentina.
eddaliacrespo@gmail.com

Resumen

Pilar Martínez de Moirón es recordada en Comodoro Rivadavia (Patagonia; Argentina) habitualmente por su pasión por el teatro y la radio, aunque menos en su rol de una de las más activas integrantes de la Comisión de Damas del Centro Gallego de la localidad. Durante su vida canalizó sus energías hacia otros espacios de actuación tales como la Comisión Femenina de los Amigos de la República Española y de los Refugiados tras la finalización de la Guerra Civil. Ejerció además un protagonismo indiscutido en la Filial de la Junta de la Victoria. En el artículo contextualizo las actividades de Pilar en el marco más amplio de los movimientos de mujeres y el mutualismo étnico en la zona litoral del Golfo San Jorge, delineando asimismo su trayectoria a la luz de las actuales interpretaciones sobre el antifascismo en la Argentina.

Palabras claves: mutualismo étnico; liderazgos; antifascismo

Abstract

Pilar Martinez Moirón is remembered in Comodoro Rivadavia (Patagonia, Argentina) usually by his passion for theater and radio, though less in their role as one of the most active members of the Ladies Committee of the Galician town. During his life he channeled his energies into other performance spaces such as the Women's Committee of the Friends of the Spanish Republic and Refugees after the end of the Civil War. He also exercised an undisputed role in the Junta de la Victoria. Article contextualize Pilar activities in the broader context of women's movements and ethnic mutualism in the intertidal zone of the San Jorge Gulf, also outlining his career in light of current interpretations of anti-fascism in Argentina.

Keywords: ethnic mutualism; leaderships; anti-fascism

Pilar Martínez de Moirón es recordada en Comodoro Rivadavia habitualmente por su pasión por el teatro y la radio, aunque menos en su rol de hija de Jesús Martínez y esposa de José Moirón, ambos presidentes del Centro Gallego local entre 1930 y 1934. Incorporada como socia beneficiaria durante los denominados años de la Restauración Conservadora, Pilar fue una de las más activas integrantes de la Primer Comisión de Damas de la asociación (1936). Había contraído primeras nupcias con un hermano de su cuñado cuando apenas tenía 12 años y enviudó tempranamente, contrayendo un segundo matrimonio con José Moirón, quien trabajaba en el puerto para la poderosa Sociedad



Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, al igual que su padre. Pilar no tuvo hijos, de modo que canalizó sus energías hacia espacios de actuación tales como la Comisión femenina de los Amigos de la República Española y de los refugiados luego de la finalización de la Guerra Civil. Ejerció por otra parte, un protagonismo indiscutido al frente de la Junta de la Victoria local, aunque su accionar es prácticamente desconocido por fuera de su círculo familiar.(1)

Mi interés en su figura surgió durante la elaboración de mi tesis de maestría en Historia en la que el asociacionismo femenino ocupó un lugar destacado, aunque con anterioridad, Pilar fue objeto de mis preocupaciones en torno al estudio de los liderazgos étnicos femeninos y el maternalismo en la zona litoral del Golfo San Jorge. (2) Allí mostré como Pilar y otras mujeres de la zona, ejercieron un liderazgo de proyección de acuerdo a las categorías empleadas por José Manoel Núñez Seixas.(3) No estaba por entonces interesada en el estudio del antifacismo, fue más bien la insistencia de las especialistas en la temática y la posibilidad de participar en el *Primer Coloquio*, los que me estimularon a volver sobre mis fuentes y reconsiderar la cuestión en el marco más general de la historiografía en nuestros días.(4) Si bien la documentación que ha sobrevivido al respecto es realmente exigua, es posible advertir que quienes integraban la filial local pueden ser inscriptas dentro de los movimientos de mujeres del período, los que han sido caracterizados por su perfil maternalista.(5) Sabemos por la prensa local que la filial se constituyó a principios del mes de mayo de 1942 y que su convocatoria estaba orientada a “solicitar la adhesión de todas las mujeres democráticas”. Los expedientes conservados nos permiten acceder a la documentación elaborada por sus integrantes, allí puede leerse bajo el logo de la Junta: “Ayuda de las mujeres a los países que luchan contra el nazismo”. Estas mujeres convocaban “a asistir a festivales y vender rifas” como así también “a la entrega de tejidos”. Estas breves menciones me han permitido establecer que siguieron el movimientismo de otras filiales de la Junta como lo han demostrado Adriana Valobra e Nerina Visakosky,(6) reunieron elementos de carácter pluralista de acuerdo a lo planteado por Sandra Mac Gee Deutsh,(7) y, paralelamente fueron espacios de actuación propios de mujeres aunque compartían buena parte de las características de la sociabilidad estudiadas por Ricardo Pasolini en el área de la pampa húmeda.(8) Me interesa destacar siguiendo a este último que “el antifascismo debe ser entendido como un conjunto de experiencias culturales y políticas que movilizaron y constituyeron unas sensibilidades ideológicas particulares”.(9)

Ahora bien, creo importante subrayar que si bien ha habido una renovación historiográfica a nivel de estudios regionales, nuestros colegas varones se resisten a incorporar a sus discusiones los estudios realizados sobre las mujeres por especialistas mujeres, los que por cierto cuentan con un importante reconocimiento por fuera de los ámbitos académicos patagónicos. Durante los años transcurridos desde el inicio de mis

investigaciones hasta el presente, el estudio de los mineros culminó por convertirse en una de las líneas fundamentales desarrolladas por la historiografía sobre los trabajadores en la Patagonia, pero como lo han subrayado Enrique Masés y Lisandro Gallucci el estudio de lo que sucede por fuera de las horas de trabajo sigue siendo un campo que ha sido calificado como *virgen (destacado mío)*, aunque podríamos relativizar tal afirmación si consideramos la producción existente sobre la temática en la Cuenca del Golfo San Jorge, la que tempranamente abordó cuestiones como la conformación de barrios y clubes de fútbol, los rituales obreros y las ceremonias de coronación de reinas de belleza.(10) Aportes recientes han sugerido que la filial local de Acción Argentina estaba al menos integrada por dos de los fundadores del Sindicato de Obreros y Empleados de Y.P.F. y fue precisamente el protagonismo alcanzado por uno de ellos como líder el que generó “*e/ terror a la movilización de lo heterogéneo*” y al comunismo en particular, culminando por cierto con la militarización de la zona y su posterior conversión en Gobernación Militar en 1944.(11) Resulta curioso, que aún cuando se hace mención explícita al menos a una integrante femenina en la nómina de quienes pertenecían a la filial local de Acción Argentina y se menciona como al pasar la clausura de la filial de la Junta de la Victoria en 1943, se insiste en subrayar el protagonismo de los varones.(12) He mostrado en otros estudios que los temores masculinos relativos a otra muchedumbre (la femenina) que circulaba por las calles de la zona aunaron voluntades durante los años de la entreguerra. (13)

Ahora bien, si bien coincido con estas interpretaciones en que a nivel local la amenaza de un fascismo real o imaginado, interpeló a las dirigencias étnicas traduciéndose en la construcción de una infraestructura sanitaria que quedó bajo la órbita del mutualismo étnico hasta nuestros días, me parece importante destacar que aún a mediados de los treinta, las mencionadas dirigencias podían manejarse con relativa libertad a la hora de aprobar estatutos, renovar autoridades o bien beneficiarse con las exenciones impositivas dado el carácter asistencial de sus prácticas, sin embargo el escenario comenzó a modificarse progresivamente durante los años en que Agustín P. Justo estuvo en el gobierno y abruptamente en los inicios del primer peronismo. En el caso de quienes lideraban el mutualismo étnico a nivel local comenzó a sospecharse que muchos de los rasgos del franquismo al que fervientemente se habían opuesto reaparecían en la figura de Juan Domingo Perón o más cercanamente de los sucesivos gobernadores militares en Comodoro Rivadavia. En este sentido, creo que debe repensarse el accionar de la Junta en el marco más amplio de los estudios dedicados a la Gobernación Militar y del primer peronismo, los cuales se han revitalizado en los últimos años, pero en los que a juicio de los especialistas, las mujeres y las asociaciones voluntarias constituidas por las mismas, parecen no haber desempeñado lugar alguno.(14)

En este artículo me aproximo a la temática reconstruyendo la trayectoria de Pilar Martínez de Moirón la que he realizado fundamentalmente en base a libros de actas, copiadore de carta y anuarios conmemorativos editados por el Centro Gallego de Comodoro Rivadavia durante el transcurso del siglo XX como así también he realizado entrevistas de historia oral a sus sobrinas, las que también integraron e integran las comisiones de damas de la entidad étnica hasta el presente. La filial local de la *Junta de la Victoria* a partir de la información que puede obtenerse relevando los *Diarios El Rivadavia* y *El Chubut* y de tres expedientes que dan cuenta de su existencia, los que se conservan en el Archivo Histórico Municipal de Comodoro Rivadavia. Otras publicaciones que se conservan en museos, bibliotecas públicas y familiares como el *Cincuentenario de Comodoro Rivadavia* (1951) han adquirido relevancia para mi investigación tras su revisión para esta publicación. En el presente estudio trato de mostrar a través de la reconstrucción de la trayectoria de Pilar Martínez de Moirón y más ampliamente de la filial local de la Junta de la Victoria que es posible tender lazos entre los estudios del mundo étnico, el de la beneficencia y del asociacionismo en general y más específicamente del antifacismo. Dado que el mundo asociativo se sitúa en ese espacio intermedio entre la familia y el Estado, de allí la especificidad de la cultura política moderna que concibe esas prácticas sociales y culturales como el terreno donde se elabora y experimenta la democracia. (15)

Pilar González Bernaldo ha señalado la importancia de abordar la ciudadanía considerando tanto al derecho vinculado al domicilio (residencia) como a los vínculos contraídos (solidaridad y sociabilidad). He encontrado en su trabajo un modelo que otorga centralidad a las prácticas asociativas al concebirlas como una forma de pedagogía cívica mediante la cual el ciudadano hace el aprendizaje de la cosa pública constitutiva de la comunidad. El tiempo del ocio no es otro que el ámbito de expresión de la sociabilidad y debe ser concebido como un tiempo que estimula relaciones formales e informales, que favorece acumulación de poder, prestigio, liderazgo, y que, al mismo tiempo, fertiliza espacios para la extensión de redes de relaciones y la concreción de universos de poder.(16) A su vez, intento subrayar el papel de la sociabilidad en la construcción del territorio adoptando un enfoque que permite repensar la ciudadanía en la zona en estudio y a la vez, generizar la cuestión.(17)

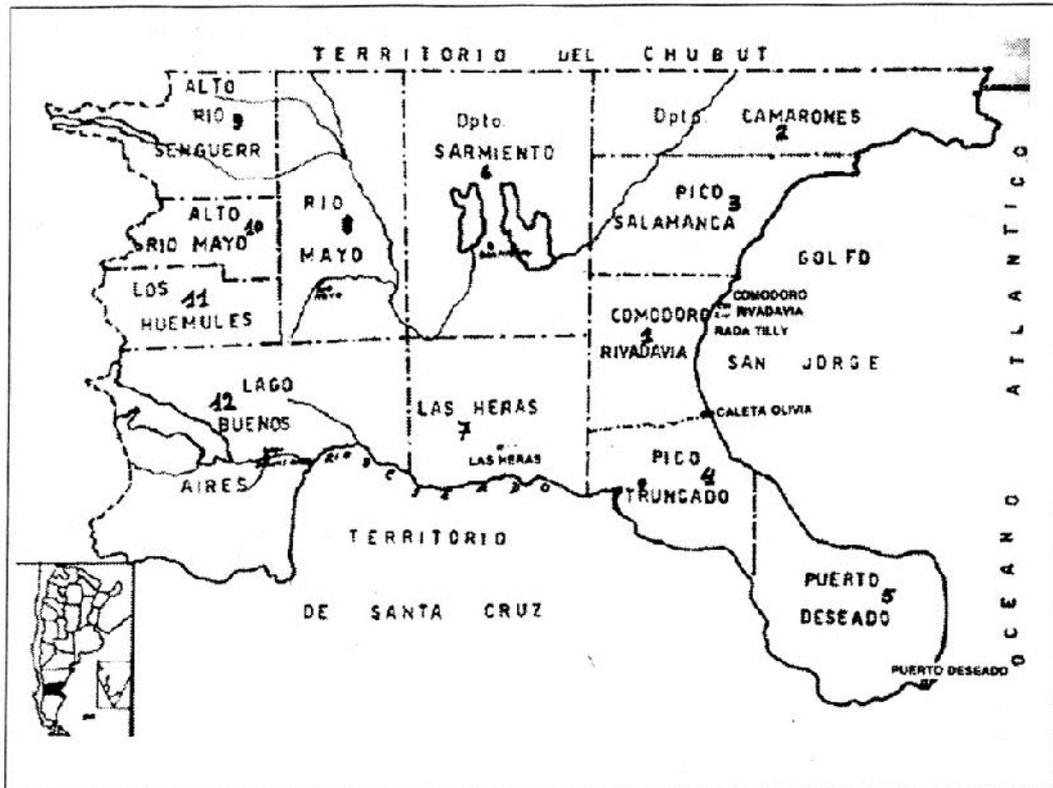
Para ello, en el primer apartado abordo las particularidades de la zona litoral del Golfo San Jorge desde el momento de su ocupación efectiva en 1901 hasta 1951, momento en que hombres y mujeres de la localidad pudieron participar para elecciones presidenciales y elegir un delegado territorial al congreso nacional. En la segunda parte, denominada el Cincuentenario de Comodoro Rivadavia: fraternidad en una perspectiva antifacista, presto atención a las descripciones que allí se brindan sobre el asociacionismo recuperando las que dan cuenta sensibilidad antifacista de sus promotores, de allí que adquieren relevancia las menciones y retratos que se ofrecen acerca de las mujeres

movilizadas de la zona entre las que sobresale Pilar, paralelamente recupero el lugar que la misma ocupaba dentro de un conjunto de asociaciones ad hoc integradas predominantemente por varones. En tercer orden, me ocupo de la filial local de la Junta de la Victoria, a partir de la escasa documentación que ha sobrevivido al respecto. Para finalizar, recupero diversas semblanzas de Pilar que pueden reconstruirse empleando los libros de actas, copiadores de cartas y anuarios conmemorativos editados por el centro gallego de Comodoro Rivadavia durante el transcurso del siglo XX.

La zona litoral del Golfo San Jorge: orden urbano, fragmentación comunitaria y reconocimiento de derechos (1901-1951)

La incorporación de la Patagonia al Estado Argentino se produjo durante la segunda mitad del siglo XIX, aunque la ocupación efectiva de la zona litoral del San Golfo San Jorge fue relativamente más tardía. El área había sido intensamente visitada como parte de iniciativas privadas o estatales, aunque la misma tenía un carácter marginal si consideramos las áreas ocupadas en el Territorio Nacional de Santa Cruz y Chubut y en las que residían las autoridades dependientes del Estado Central. Tras el descubrimiento del petróleo en Comodoro Rivadavia en 1907, la zona atrajo a un número creciente de pobladores de distintos orígenes como así también a un conjunto de compañías de capital estatal o privado entre las que Yacimientos Petrolíferos Fiscales ocupó un papel protagónico. La urbanización se produjo aceleradamente, adquiriendo una modalidad que con el tiempo distinguiría a la Patagonia de otros espacios: la conformación de grandes concentraciones industriales o comunidades mineras. En la medida que las actividades de exploración y extracción del petróleo se fueron extendiendo de norte a sur sobre la cuenca del Golfo, las mencionadas concentraciones quedaron fuera de los límites de los ejidos municipales de Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia, que muchas veces fueron redefinidos. Durante aquel período Comodoro Rivadavia fue elevada a la jerarquía de ciudad Capital de la Gobernación Militar homónima (1944-1955), aunque la jurisdicción fue disuelta sin realizar el tránsito de territorio nacional a provincia. En 1948, se produjo la reserva de un área para la construcción de un hospital de alienados, el que por cierto nunca llegó a materializarse. Con posterioridad, esa fracción de tierras fue utilizada para definir un nuevo ejido municipal: Rada Tilly.(18)

Mapa 1



Mapa del territorio que le corresponde a la Gobernación Militar.

De acuerdo a los datos del Censo Nacional de 1895, el Territorio Nacional del Chubut contaba con 3.743 habitantes y el de Santa Cruz con 1.058 respectivamente. Tras la fundación de Comodoro Rivadavia (1901) y el descubrimiento del petróleo (1907) ya que de acuerdo con los datos del Censo de 1914, residían en esa jurisdicción unas 2145 personas aunque la cifra incluyó a quienes residían en Colonia Sarmiento (ubicado a unos 180 km hacia el oeste del pueblo originario). La población aumentó considerablemente hacia 1947, por entonces residían en Comodoro Rivadavia 25.651 habitantes mientras que hacia 1960 la cifra ya alcanzaba los 35.966. En el caso de Caleta Olivia, no se registraron datos en 1914, en 1947 había 161 habitantes y en 1960, 3639. En cuanto a la composición general de la población, el elevado porcentaje de inmigrantes europeos hizo que Fernando Devoto considerara a ambos territorios dentro del área integrada por la provincia de Buenos Aires, Santa Fe y Mendoza, la Capital Federal y el del Territorio Nacional de La Pampa.(19) Para los habitantes de la zona litoral del Golfo San Jorge el hecho de residir en un espacio en el que múltiples jurisdicciones se superponían supuso en ocasiones reconocimiento de derechos y en otras de exclusiones. Como tantos otros ciudadanos territoriales, su exclusión política estaba directamente relacionada con la *residencia* ubicándolos en las “márgenes de la Nación” como ha sostenido Martha Ruffini. (20)

Tras el descubrimiento del petróleo en inmediaciones de Comodoro Rivadavia en 1907, tanto el Estado Argentino como empresas de capitales de distinto origen, promovieron la conformación de varios asentamientos que en su mayoría se ubicaron al

norte del poblado originario. El crecimiento de la población permitió que en 1911 se realizaran las primeras elecciones municipales de las que participaron los varones residentes en la zona. Sin embargo en 1917, tras una serie de conflictos entre las autoridades de la petrolera estatal y sus trabajadores, el ejido municipal fue redefinido quedando fuera del mismo los asentamientos dependientes de la compañías petrolíferas. Quienes residían en estas comunidades mineras fueron afectados por una doble exclusión en términos de su ciudadanía política. En su condición de habitantes de los Territorios Nacionales contaban con derechos políticos restringidos a la esfera municipal, sin embargo la redefinición de los límites del ejido urbano dio lugar a que no les fuera permitido empadronarse o presentarse como candidatos en ocasiones en que se elegían autoridades municipales. Así, los varones residentes en estas comunidades mineras compartieron con las mujeres de la zona su condición de exclusión hasta 1951, momento en el que les fue posible participar para elecciones presidenciales y elegir un delegado territorial al congreso nacional.

Sin embargo, sus derechos políticos sufrieron una nueva restricción a nivel municipal ya que entre 1944-1955 durante la existencia de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, tanto los gobernadores, comisionados municipales e integrantes de comisiones de fomento no accedían a sus cargos como el resultado de la voluntad ciudadana.(21)

En la medida que el Yacimiento Comodoro Rivadavia se expandió sobre la zona litoral del Golfo San Jorge estas condiciones alcanzaron también a quienes residían en el flanco sur del mismo, ya que al definirse la jurisdicción del ejido urbano de Caleta Olivia tampoco se incluyó a los campamentos dependientes de la petrolera estatal como parte del mismo.(22) Sin embargo, quienes trabajaban en las comunidades mineras, sobre todo la dependiente del Estado Argentino, contaban con el reconocimiento del derecho a la Seguridad Social y al Bienestar.(23) Así, en 1933 al poco tiempo de aprobarse la Ley Orgánica de YPF, el Boletín de Informaciones Petrolíferas que editaba la empresa consideraba que la petrolera:

“Debe llevar su ayuda a las regiones más apartadas y en general más pobres, porque aunque esto no es muy comercial es muy patriótico y entiende con ello hacer verdadera obra de nacionalismo; si se considera que tiene a su servicio cerca de 8.000 personas entre empleados y obreros, a los cuales hace llegar todos los beneficios a su alcance para hacerles la vida mejor y más higiénica, como el pago de salarios apropiados y conjuntamente con ello viviendas, asistencia médica, para lo que disponen los yacimientos de hospitales y asistencia social... sin descuidar tampoco la parte social: clubes, instituciones culturales, de deportes, etc.,... Esta organización del Estado, que ha realizado y está realizando la obra que se acaba de esbozar, que tiene conquistado un lugar prominente entre las industrias del país..., debería necesariamente merecer y merece el apoyo decidido, la consideración y la simpatía de todo el pueblo de la República”.(24)

Suerte de *handicapología*, aquellos beneficios sólo podían ser concedidos en un ámbito de domiciliación específico: los yacimientos de la misma que se encontraban dispersos más allá de la Patagonia en el resto de la Argentina. En el caso de quienes habitaban el ejido municipal de Comodoro Rivadavia o bien quienes residían en la zona norte del entonces Territorio Nacional de Santa Cruz si acreditaban “*tener casa*” en la jurisdicción estaban en condiciones de solicitar la atención de la partera en sus domicilio, ya que el Hospital Municipal fue inaugurado recién en 1937. Durante aquellos años las preocupaciones en torno a las madres obreras, las pobres y prostitutas ocuparon un lugar central en las prácticas asociativas de otras mujeres, líderes étnicos, políticos y médicos, sobre todo durante los años que coincidieron con la Restauración Conservadora, aunque algunos enfoques han avanzado al abordar los años del primer peronismo. Sea para el reconocimiento de derechos como para su control la *domiciliación* adquirió relevancia ya que toda vez que se adscribiera a una jurisdicción territorial precisa (comunitaria), extranjeros y mujeres (en el ejido de Comodoro Rivadavia) o bien los trabajadores de la petrolera estatal gozaban de *beneficios* en razón de que los mismos eran concebidos como un conjunto de *desafiliados* a quienes era posible por el área marginal en que se encontraban ser inscriptos en el corazón de la Nación. (25)

El Cincuentenario de Comodoro Rivadavia: fraternidad en perspectiva antifacista

Durante el transcurso de 1951 la prensa local editó un anuario conmemorativo denominado *Cincuentenario de Comodoro Rivadavia* el que destacó por haber realizado una cuidadosa exaltación de las actividades de las asociaciones existentes en la ciudad capital de la Gobernación Militar. Desde las primeras décadas del siglo XX, el incremento de la población había ido estimulando la aparición de un número periódicos, algunos de ellos vinculados al universo del asociacionismo voluntario, en particular al mutualismo étnico español y el cooperativismo. Las descripciones que se hacen de los mismos en la página del Cincuentenario hubieran llamado la atención de Maurice Agulhon. La reducción de escala resulta imprescindible para abordar en forma más detallada estos aspectos que son centrales para acercarnos al estudio de la “sociabilidad asociativa”. Aquí me interesa pensar esos espacios de sociabilidad en términos de fraternidad masculina de la manera en que los pensaba Agulhon, como ámbitos de actuación en los que nadie dudaba del dominio ejercido por los hombres, sino que por el contrario eran la base de su intervención en el espacio público como ha subrayado Mirta Lobato. (26)

Si bien es poco lo que se sabe acerca de Soil Brohman, por aquellos años militaba en el cooperativismo y figuraba en la nómina de integrantes de Acción Argentina en Comodoro Rivadavia. (27) Volví a recorrer las páginas del anuario conmemorativo prestando atención a la forma en que las actividades sociales se describían, lo que

permitió recuperar al menos alguna mención a las integrantes de la Junta y al menos verlas retratadas. Con anterioridad a la aparición del Cincuentenario, se habían editado otras obras de características similares, aunque en la obra mencionada, varios capítulos fueron dedicados exclusivamente a la sociabilidad adquiriendo particular relevancia los dedicados a las Sociedades, clubes e instituciones privadas (Cap. XVIII), El Cooperativismo en Comodoro Rivadavia (Cap. XXII), Actividad Deportiva (Cap. XXVI) y Vida Social en Comodoro Rivadavia (Cap. XXVII). Más específicamente, al comienzo del capítulo dedicado a las Sociedades, clubes e instituciones privadas los editores del Cincuentenario expresamente destacaron:

“Son numerosas las entidades o asociaciones constituídas por argentinos y extranjeros que ya sea para practicar el mutualismo, la beneficencia o las actividades sociales y culturales se han constituido en Comodoro Rivadavia, contribuyendo decididamente al progreso general y aportando su apoyo eficaz y valioso a diversas iniciativas de interés colectivo. Este capítulo comprende las instituciones de diversa índole, con excepción de las deportivas - las que van en capítulo aparte – que funcionan actualmente en Comodoro Rivadavia”. (28)

Aquella afirmación resultó perdurar en el tiempo confirmando el entusiasmo de los editores en la primera página de la obra cuando exaltaron su condición de *“capital virtual del sur argentino por su privilegiado nivel cultural y social”*.(29) Los redactores del *Cincuentenario* otorgaron centralidad al asociacionismo voluntario, en el que destacaba especialmente el mutualismo étnico desde principios de siglo XX.

Creo importante subrayar que la tradición había sido inaugurada por la Asociación Española en 1910. Con posterioridad, durante el período 1914-1947 habían surgido un importante número de entidades dentro de las del mutualismo, las que otorgaban a la zona un panorama más heterogéneo. En los veinte a la Sociedad Española de Socorros Mutuos se habían sumado la Sociedad Polaca, la Unión Germánica y la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, la Sociedad Portuguesa de Beneficencia y Socorros Mutuos de Comodoro Rivadavia, el Centro Gallego de Comodoro Rivadavia y la Sociedad Euskalechea. En los treinta existían también el Club de Checoslovacos y el Club Instructivo Búlgaro Macedónico, una década más tarde se había incorporado la Asociación Helénica, la Sociedad Chilena de Socorros Mutuos, la Sociedad Croata de Socorros Mutuos y siguiendo criterios de pertenencia regional había surgido el Centro Catamarqueño Mutual y Cultural. A este entramado asociativo se incorporaría en 1953 el Centro Asturiano. Todas ellas desarrollaban un importante número de actividades recreativas que les permitían subrayar las diferencias étnicas como constituir el patrimonio social de las mismas.

Esta descripción contrasta ampliamente con el detalle ínfimo de las asociaciones femeninas registradas por el *Cincuentenario*. Apenas perceptible, el protagonismo alcanzado por algunas mujeres es destacado por quien estaba a cargo de la redacción del *Capítulo XXVII* dedicado a la *Vida Social en Comodoro Rivadavia*. Entre imágenes y

recuerdos que se transcriben yuxtapuestos, dos apartados denominados “desde 1930 a 1940”, *crecimiento de la población e incremento de las actividades sociales*” y “*los últimos diez años: 1940-1950*” no dejan de llamar mi atención.

“A ojos vista figura el adelanto edilicio y aumento de población. Empero en esta década se advierten contradicciones, por un lado renovaciones...por otros...Dejamos el prólogo y corramos el telón del tiempo para encontrarnos con los hechos. Por lo pronto al estallar la guerra española, las entidades mutualistas, Sociedad Española, Centro Gallego, Sociedad Vasca han desistido de sus fueros. De otro modo no podía ser. Aunque también se de hacer recalcar que no se mostraron indiferentes al dolor de los que luchan o sufren sus duras consecuencias”.
(30)

Tal afirmación contrasta con la reproducción al pie de página de una fotografía fechada en 1932 y en cuyo epígrafe puede leerse: “*Fiesta Gallega. Se encuentran presentes Arturo Lastres, Jesús Martínez, Manuel Martínez, Moirón, Señorita Liñeiro, Señora de Martínez, Señora de Moirón*”.

Más adelante, se destaca en negritas: “*Tuvimos una entidad de Maestros que se llamó “Addenda”. La Señora de Milton, artífice de alma desde su cátedra de maestra fue una alentadora y trabajadora ejemplar*”. Con fecha imprecisa, pero haciendo referencia a la década siguiente otra visita a la zona se subraya hasta con exageración:

“Así vimos un día entre nosotros a Berta Singerman. ¡Quién hubiese vislumbrado años atrás este acontecimiento...? Aquella Berta que se consagró en España, una tarde en que los romeros salamanquinos dejaron sus expansiones y se prosternaron en la sensibilidad de una mujer. Berta, la misma Berta aquella estuvo entre nosotros, y al verla y al escuchar las inflexiones de su voz maravillosa nos preguntamos: A qué manantial se allega para conocer y transmitir tantas sensaciones”. (31)

La mención de la Sra. de Moirón se condice con el protagonismo alcanzado dentro de la Comisión de Damas del Centro Gallego, la de la Sra. de Milton como integrante de la Sociedad Cultural Addenda integrada por maestros y maestras de la localidad.(32) La visita de Berta Singerman a la zona aparece como descontextualizada, aunque la sensibilidad de la que parecía hacer gala estaba en relación con el apasionamiento demostrado como parte de las actividades desarrolladas en la Junta de la Victoria en Buenos Aires como ha señalado Sandra McGee Deutsch,(33) y en la que la Sra. de Moirón se había desempeñado como presidenta interina.(34)

En estas evocaciones, se ha prescindido de dar cuenta de otras asociaciones surgidas a nivel local: en los treinta se habían conformado la Sociedad Democrática Italiana, los Amigos de la República Española, la Confederación Democrática Argentina de Ayuda a los Pueblos Libres, el Subcomité Proayuda a Italia y el Subcomite Ukraniano Bielorruso de Ayuda a su Pueblo, también con posterioridad se conformaron la Liga de los Derechos del Hombre y la Comisión del Hogar de la Defensa Croata, la que existía aún en 1960. En base a la consulta de otros anuarios y las fuentes que se conservan en el Centro Gallego, sabemos que Pilar ocupó un lugar propio como integrante de las comisiones

directivas de las instituciones creadas ad hoc para el apoyo a la República primero y los Refugiados después, como así también de aquellas que se conformaron con criterios similares tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Estas instituciones surgieron dispersas por toda la Argentina, aunque en nuestro caso además de su constitución mantuvieron fuertes vínculos con sus similares ubicadas en Capital Federal.(35) Pilar se desempeñó como integrante de la comisión femenina de la filial local de la Agrupación Amigos de la República (ARE), la cual se conformó a fines de 1936. La Comisión Directiva de la Asociación “Amigos de la República Española” (ARE) estaba integrada por Eladio Cánova (presidente), Teodoro Cereceda (vice), Cipriano Navaso (Secretario), Francisco Gabella (prosecretario), Sergio Picón (tesorero), Agustín Recalde (protesorero), como vocales figuraban: Carlos Iban, Diego Ramos Postogna; Donato Sein, Gabriel Ortega, José Ares Hamilton, Luis de Pedra, Antonio Méndez, Vocal de prensa: Manuel Fidalgo.(36) Cánova integraba la comisión directiva de la Asociación Española local como vocal titular, mientras que Cereceda la presidía. Francisco Gabella José Ares Hamilton lo sucederían al frente de la misma. Figuraba asimismo como tesorero Sergio Picón, ex – prosecretario del Centro Gallego y uno de los socios expulsados en los enfrentamientos de la comisión directiva en los años 1933-34. Muchos de los integrantes de esta primer comisión directiva se sumaron al Centro Democrático Español surgido en la localidad el 19 de marzo de 1939, que absorbió a la mayoría de quienes habían adherido al Centro Republicano Español disuelto por disposiciones del Gobierno Argentino. Este Centro local estaba adherido al Centro Republicano Español de la Capital y a la Federación de Sociedades Democráticas Españolas.(37)

Pilar se encontraba entre sus miembros, aunque no pudiera integrar la junta directiva dada su condición femenina. Figuraban entre sus pares masculinos en 1940: José Cárdenas (presidente), Lázaro Campos (vicepresidente), Emilio Fernández (secretario), Luciano Nuevo (pro), Domingo Pardo (tesorero), Eloy Campos (pro), Evaristo Morcira (Contador), B. Menéndez , C. Iban, J. Ares, M. Ares, M. Soto, F. Gabella, F. Fernández, J.L. Valhondo (vocales titulares), J.A. Alarcón, J. Paños y L. Ríos. En este caso, la nómina permite ver la continuidad de varios presidentes de la Asociación Española de Comodoro Rivadavia del período entre sus integrantes entre los que figuraba el vicepresidente en ejercicio: Lázaro Campos. El Centro Democrático perseguía fines culturales y recreativos y era partidario de la normalización de la vida democrática en España, contaba con un grupo de teatro integrado por varones y mujeres (entre los que estaba Pilar). La sede donde funcionaba se encontraba en el mismo local social que la filial de la ARE en los años precedentes. No eran las únicas instituciones ad-hoc que funcionaban en la zona, ya que se había conformado en la localidad la Comisión Administrativa de la Junta Regional Pro Refugiados de la Guerra Española, sus actividades centrales era la organización festivas y la colocación de afiches murales de

propaganda que fueron varias veces prohibidos, dado el carácter agresivo de las imágenes empleadas. Varios pedidos fueron rechazados también por el carácter comunista de sus actividades por los comisarios de policía local y el interventor municipal.

Las actividades organizadas por el Centro Democrático Español parecen haber sido toleradas con un grado mayor de benevolencia, aunque sus integrantes no estaban exentos de realizar frecuentes aclaraciones referidas a los temas de las conferencias y espectáculos promovidos, como por ejemplo la nota que debió elevar Francisco Gabella, explicando los contenidos que trataría la conferencia del ex militar español, Enrique Jurado, quienes debieron comparecer ante el comisario de policía local, para dejar constancia que trataría el tema de la defensa de Madrid en los días 6,7 y 8 de noviembre de 1936 de una manera objetiva y puramente militar sin tener que mencionar personalidades ni nombres que pudieran manifestaciones que alteraran el orden.(38) La presencia entre los integrantes de la comisión directiva del Centro Democrático Español de varios presidentes de la asociación voluntaria más antigua de la zona, revela que existió un mayor nivel de tolerancia de sus actividades (aunque las actividades del centro tenían un declarado perfil socialista). José Cárdenas quien presidía el Centro Democrático Español, figuraba asimismo en la nómina de la filial local de Acción Argentina.

Me parece importante señalar que las descripciones realizadas por los editores del Cincuentenario siguen una pauta sobre la cual Mirta Lobato ha llamado la atención “ *de modo que espacios y ámbitos de actuación de mujeres y varones eran vistos como separados a pesar de que en no pocas ocasiones las fronteras entre y uno y otro se presentarán desdibujadas o las experiencias se solaparán*”.(39)

La Junta de la Victoria en Comodoro Rivadavia

Desde principios del siglo XX, las asociaciones étnicas fueron marginando a las mujeres en sus propios ámbitos de decisión, lo que derivó en el acercamiento de muchas de ellas, en especial las de origen hispano, surgiendo prácticas asociativas entre las que sobresalieron las que orientaron fundamentalmente sus fines a la beneficencia, aunque no solamente. En 1924, el Comité Billiken –Ministro Le Bretón promovía las actividades culturales, deportivas y benéficas entre sus pequeños asociados, adquiriendo gran centralidad en la organización de las fiestas patrias del período. Disuelto en 1929, donó los fondos sociales reunidos a la Casa del Niño, institución creada por la Sociedad de Damas de Beneficencia de la localidad. Entre sus integrantes se contaban muchas integrantes del Centro de Cultura Femenino (1927) que se había organizado para reclamar el voto femenino a nivel municipal. En este período había surgido también la Asociación de Damas Cristianas del Chubut, la que promovía la creación de un templo y una escuela para las integrantes de la iglesia reformada. Las mujeres encontraron espacios de

actuación en la Comisión de Honor del Centro Recreativo Astral y hacia 1937 surgió la Asociación Roperio Infantil. La aparición y consolidación de actividades de estos grupos se desarrolló paralelamente a la conformación de dos asociaciones femeninas que combinaron su adhesión al patriotismo y el naciente peronismo luego de 1946: la Asociación Patriótica Femenina Juan Domingo Perón y la Asociación Argentina Femenina Juan Domingo Perón. Desde la segunda década del siglo XX el asociacionismo femenino y activismo católico habían avanzado siguiendo modalidades similares a las estudiadas en otras ciudades de la Argentina.(40)

Este era el escenario en el que la Junta de la Victoria desarrolló sus actividades. Solamente tres expedientes vinculados a sus actividades se han conservado en el Archivo Histórico Municipal de Comodoro Rivadavia.(41) Las noticias sobre su existencia también aparecen tanto en el *Diario El Rivadavia* como en la sección *Vida Social* que se edita en el *Diario El Chubut* durante ese mismo año. No es posible en base a la documentación consultada ofrecer una nómina completa de las integrantes de la filial local ya que la prensa reprodujo algunos de sus nombres en una sola ocasión: Nelli Casandier (presidenta) y Sofía Moll de Milton (Secretaria), en momentos en que la filial local se constituyó a principios del mes de mayo de 1942, tras “solicitar la adhesión de todas las mujeres democráticas”.(42)

A principios de junio la prensa mencionó que la fundadora del movimiento a nivel nacional era la Sra. Schlieper de Martínez Guerrero y se publicitaron fragmentos de los principios que las reunían.(43) Las firmas de quienes integraban la Comisión de Damas que figuran en los expedientes conservados en el Archivo Municipal son prácticamente ilegibles con excepción de la de Pilar Martínez de Moirón que figura en uno de ellos. De todas formas, sabemos que la sede funcionaba en la calle principal de Comodoro Rivadavia. Allí la Junta realizaba sus reuniones habitualmente los días lunes promediando la tarde. Durante el transcurso de 1942, la filial local parece haber desarrollado diversas actividades entre las que destacaron: dos festivales danzantes, un festival cinematográfico en el Teatro Español de la localidad y dos grandes kermesses en las Barracas de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia. También en la columna Sociales, el 20 de agosto se comunicaba:

“Entrega de Tejidos. La Comisión de la Junta de la Victoria (Filial Comodoro Rivadavia) hace saber a las mujeres adherentes y simpatizantes, que deben hacer entrega de los tejidos el miércoles próximo en el local de la calle San Martín 224, a las 16 hs., a fin de poder realizar el envío de inmediato”.(44)

Tejidos y confección de ropa parecen haber sido actividades que convocaban a otras mujeres de la localidad tal el caso del *Subcomité de Ayuda a Italia*, de efímera existencia.(45) La actividad era recordada por las mujeres que integraban la Asociación Italiana por aquellos años: “Para la Guerra muchas mujeres tejíamos, pulloveres, eso era donado de uno, lo hacíamos con corazón para mandarle a los chicos jóvenes que no

volvieron”(46) Más allá de la pertenencia étnica, tanto la adquisición de estos saberes como la posterior transmisión de los mismos parecen haber aunado nociones acerca del trabajo remunerado propias del período, una fuerte impronta benéfica y moralizadora como su ulterior identificación con el rol de las mujeres en tanto “reinas del hogar”. Sin embargo, la cita da cuenta de una sensibilidad femenina en las que las agujas, sea para tejer o coser, alcanzaban cierto grado de politización, si las pensamos en el conjunto de actividades promovidas por la Junta. De allí quizás el acompañamiento de la comunidad en general y el de la prensa en particular, que en todo momento exaltaba “*la actividad encomiable*” desplegada por las Damas de la Comisión.

Uno de los eventos más importantes del período fue el festival cinematográfico desarrollado con motivo de reunir fondos para la campaña Sanitaria. El sábado 12 de setiembre a las 21:15 hs. se desarrolló el programa en el que destacaban en primer lugar las Palabras por la Sra. Sofía M. de Milton y en cuarto, el Sketch por la Sra. De Moirón y el Sr. Barceló. Sobre el final de la publicidad se aclaraba en nota aparte: “*Las entradas se colocarán en las urnas que para Inglaterra, Rusia, E. Unidos y China, tendrá cada dama de la Comisión*”. (47) Sin embargo, no parece haber sucedido lo mismo sobre fines de ese mismo año, con motivo de la organización de dos kermesses en el local de la Barraca de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia. En su carácter de Presidenta Interina, Pilar se dirigió al Comisionado Municipal Don César Stafforini, en carta fechada el 29 de octubre de 1942:

“Tenemos el agrado de dirigirnos a Ud. respetuosamente para solicitarle se digne concedernos permiso para realizar dos “kermesses” los días 7 y 8 de noviembre en conjunto con todas las entidades democráticas de la zona que prestarán colaboración (...) Las “Kermesses” son de beneficio y a los fines que persigue nuestra institución y que son de vuestro conocimiento”.(48)

La nota llevaba el membrete de la Junta de la Victoria y podía leerse: “*Ayuda de las mujeres a los países que luchan contra el nazismo*”. En los días subsiguientes, Pilar tuvo que presentarse ante las autoridades de la comisaría local para manifestar que las entidades Confederación Democrática Argentina, filial Comodoro Rivadavia, Centro Democrático Español, Comisión Pro-Unidad de los eslavos, Asociación Juventud Unida de Comodoro Rivadavia, Sociedad Democrática Italiana de Socorros Mutuos y Unión Obreros y Empleados del Estado, solamente prestaban su colaboración en la venta de entradas y recolección de donaciones ya que la autoridad policial consideraba que las mismas eran “*sociedades... al margen de la neutralidad*” ya que no estaban reconocidas y ni autorizadas oficialmente como tales. Siendo la Junta la única autorizada a funcionar como promotora de las actividades anteriormente mencionadas.(49) De esta forma, el permiso les fue concedido, siguiendo una tendencia que se evidenciaba en el trato mantenido por el entonces Comisionado Municipal con otras asociaciones femeninas existentes, sea el Ropero Infantil (un costurero) o la Sociedad de Damas de Damas de Beneficencia local, la

que controlaba a la infancia abandonada y que por cierto se había consagrado con el reconocimiento oficial en tanto persona jurídica en 1937.(50) A partir de entonces, no se registra información sobre la Junta o las actividades de sus integrantes, lo cual no creo que resultara casual ya que tiempo después el Comisionado Municipal Stafforini fue reemplazado por el Coronel Angel Solari tras producirse el golpe militar del 4 de junio de 1943 y finalmente, en mayo de 1944 este último fue designado como primer gobernador militar de Comodoro Rivadavia. El 7 de agosto la filial local fue clausurada de la misma forma que varias de las asociaciones mencionadas con anterioridad. (51)

A pesar de la fragmentariedad de la información con que se cuenta, creo que las actividades de la Junta pueden ser vistas en la línea propuesta por Ricardo Pasolini al describir las sensibilidades antifacistas del período. Como señala este autor respecto de los intelectuales antifacistas:

“exaltaban la función de la Junta de la Victoria, la organización más ampliamente representativa de la actividad a favor de los aliados en la Segunda Guerra Mundial. Y también destacó el papel global de la mujer en la lucha antifascista en una operación simbólica que ligó maternidad y argentinidad con antifascismo y celebración de las mujeres españolas que dieron su vida y su lucha en la Guerra Civil. No era novedosa esta celebración del rol femenino en la lucha antifacista (...) También desde allí el papel femenino en el antifascismo se vio circunscripto a las funciones en algún sentido “maternales” y domésticas: las mujeres debían estar atentas a los problemas de la carestía, etc. pero sobre todo, no debían promover el uso de juguetes bélicos en los niños”.(52)

Semblanzas de Pilar en anuarios conmemorativos y libros de actas del mutualismo étnico

“El afecto por todos” y “una sensibilidad a flor de piel... porque se conmovía de verdad con el dolor ajeno” fueron las cualidades elegidas por Elsa Zarcos para evocar la figura de Pilar Martínez de Moirón. Zarcos, una destacada locutora radial de Comodoro Rivadavia, ocupaba el cargo de concejal en representación del Partido Radical en los noventa. El homenaje póstumo fue incluido en las páginas del *Libro de las Bodas de Diamante del Centro Gallego de Socorros Mutuos de Comodoro Rivadavia*. (53) Aunque no se precisó la fecha de su deceso, Pilar falleció en vísperas de la conmemoración de aquel aniversario de gran relevancia para la entidad étnica. En el mencionado ejemplar, las imágenes de Pilar pueden encontrarse al recorrer sus páginas: en la 67, la vemos en compañía de su esposo y presidente de la asociación en los treinta. También podemos encontrarla en fotografías de su juventud y ataviada con los trajes típicos de la romerías, dada su intensa actividad ya que presidía la Comisión de Damas. En muchas de ellas, aparecen otros integrantes de su familia, su madre María y su padre, Jesús Martínez, presidente del Centro con anterioridad a su esposo. Otras imágenes que se reproducen en la mencionada edición, nos dejan verla durante el transcurso de un radio teatro en 1958 y con posterioridad en las veladas organizadas en el Teatro Español durante la década del

sesenta. Cinco años antes, en ocasión de conmemorarse el 70 aniversario de la entidad mutualista, su presencia destacaba también en fotografías colectivas de la Comisión de Damas de los festivales de julio y de setiembre de 1937 como en la reproducción de los Programas de Festejos con los que el centro había conmemorado el XVIII aniversario de su fundación y en los que destacaban la realización del Primer Xantar y la Comedia de Ivo Pelay, "Llegan parientes de España", en la que Pilar encarnaba a Doña Matilde, figurando primera en el reparto.(54)

La documentación conservada por el Centro Gallego da cuenta de la presencia femenina en las actividades organizadas por la entidad étnica. Pilar destaca entre las mujeres movilizadas desde el momento que ingresa como socia beneficiaria a comienzos de los treinta y sabemos que aún presidía la Comisión de Damas de la Comisión de Fiestas hacia 1945. Las actas de la asociación dan cuenta que en noviembre de ese año se procedió a obsequiarle una medalla con motivo de su alejamiento de la zona.

El copiador de cartas que se conserva para el período, menciona que solicitó se le diera de baja como socia beneficiaria para proceder a realizar lo propio en Capital Federal, en donde recibiría asistencia médica, aunque no se expusieron más detalles de las razones de su alejamiento, el cual realizó en compañía de su madre María Martínez de Martínez y de su esposo José Moirón. Entre los Asuntos que recibieron especial atención como parte de las reuniones de la Comisión Directiva se subrayó:

"Medalla Sra. Moirón. El Sr. Presidente da cuenta que ha quedado cargada en inventario una medalla confeccionada en honor de la Sra. Pilar Martínez de Moirón, y que ésta no aceptó dejándola en beneficio del Centro, y pide se resuelva en definitiva sobre si debe enviársela a la causante, o dejarla como propiedad de la Institución. Se produce un cambio de opiniones entre los presentes resolviéndose en definitiva enviarles una nota, solicitándole haga conocer si aceptará o no el envío de este recuerdo como gratitud de esta Institución". (55)

En los días subsiguientes, Pilar resolvió aceptar el homenaje aunque nunca se expusieron las razones específicas por las que se le otorgó el mismo ni las actividades que desarrolló en Capital Federal durante su estadía en ella. Sabemos que para junio de 1955 ya estaba nuevamente en la zona, esta vez a cargo de una Compañía funcionaba bajo su dirección y que por entonces ofrecía una Función Teatral en beneficio de la Sociedad de Damas de Beneficencia de Comodoro Rivadavia.(56)

Pilar retornó a la zona retomando prácticas que daban cuenta del liderazgo de proyección ejercido, pero que las evocaciones del período que separa su alejamiento de la zona a su muerte escasean. En algunas imágenes de los sesenta, la vemos compartiendo el micrófono con Jesús Couceiro, apodado "Germinal", presidente por esos años del Centro Gallego. Como señalé al principio de este trabajo, a partir de entonces Pilar volvió a ocupar el sitial que había dejado vacante en la entidad mutualista, actividades en las que siguió destacándose hasta su fallecimiento a fines de la década de

los noventa y probablemente fueron las que jugaron un rol relevante a la hora de que una calle de la ciudad de Comodoro Rivadavia fuera bautizada con su nombre.

Sin embargo, Pilar pasó sus últimos días en Rada Tilly, una villa balnearia ubicada al sur de Comodoro Rivadavia y cuya primera Junta Vecinal se constituyó en 1958, también figuró entre las primeras propietarias de la incipiente localidad, ya que en 1966 se le otorgó el título correspondiente. Entre sus vecinos figuraban Eloy Cánova, quien había presidido en 1936 la Comisión Directiva de la Asociación "Amigos de la República Española" en Comodoro Rivadavia. El 25 de mayo de 1973, un representante del Partido Acción Chubutense Fernando Savoye se convirtió en el primer intendente electo. Savoye era yerno de Hermenegildo Mayo, integrante de las comisiones directivas y de fiestas del Centro gallego de Comodoro Rivadavia. En reiteradas oportunidades, Pilar compartió la nómina de la comisión de Damas con Delia Mayo, primera dama radatillense por aquellos días. No debe extrañarnos que las encontráramos nuevamente a ambas integrando la Comisión permanente de Festejos de Rada Tilly por esos años. El objetivo de la comisión era la organización de eventos con motivo de las fiestas patrias y la recaudación de fondos mediante la organización de fiestas para colaborar con las obras que llevaba a cabo el Municipio: esto es la construcción de una sala de espectáculos culturales y biblioteca municipal.(57)

En nuestros días, la biblioteca ha sido bautizada con el nombre de un tandilense: Asencio Abeijón, cuya familia era de origen gallego como la de Pilar. Otro de los homenajeados en la localidad es Roque González, a quien Pilar también conocía desde los treinta cuando el padre del primero había ofrecido una función cinematográfica ofrecido a beneficio de Jesús Martínez, su progenitor, ya que debían solventarse los gastos de su tratamiento en Buenos Aires.(58) La plaza que homenajea a Roque González en la actualidad lo hace en su carácter de Gobernador del Chubut por la Unión Cívica Radical del Pueblo y fundador a posteriori del *Partido de Acción Chubutense*. En el caso de Abeijón, la imagen familiar que se encuentra al ingreso de la Biblioteca, nada dice de su desempeño como convencional constituyente en 1957, periodista y escritor destacado. Por cierto, en ambos casos se ignora que ambos habían integrado la filial local de Acción Argentina.(59)

A modo de cierre

Hace más de una década, cuando comencé a interesarme por el estudio de las sociabilidades, intentaba pensar la cuestión en el marco más general de los estudios migratorios o bien del asociacionismo. Casi paralelamente, los y las especialistas regionales comenzaban a discutir acerca de la incorporación de los Territorios Nacionales a la ciudadanía. En un mundo académico casi paralelo las feministas intentábamos

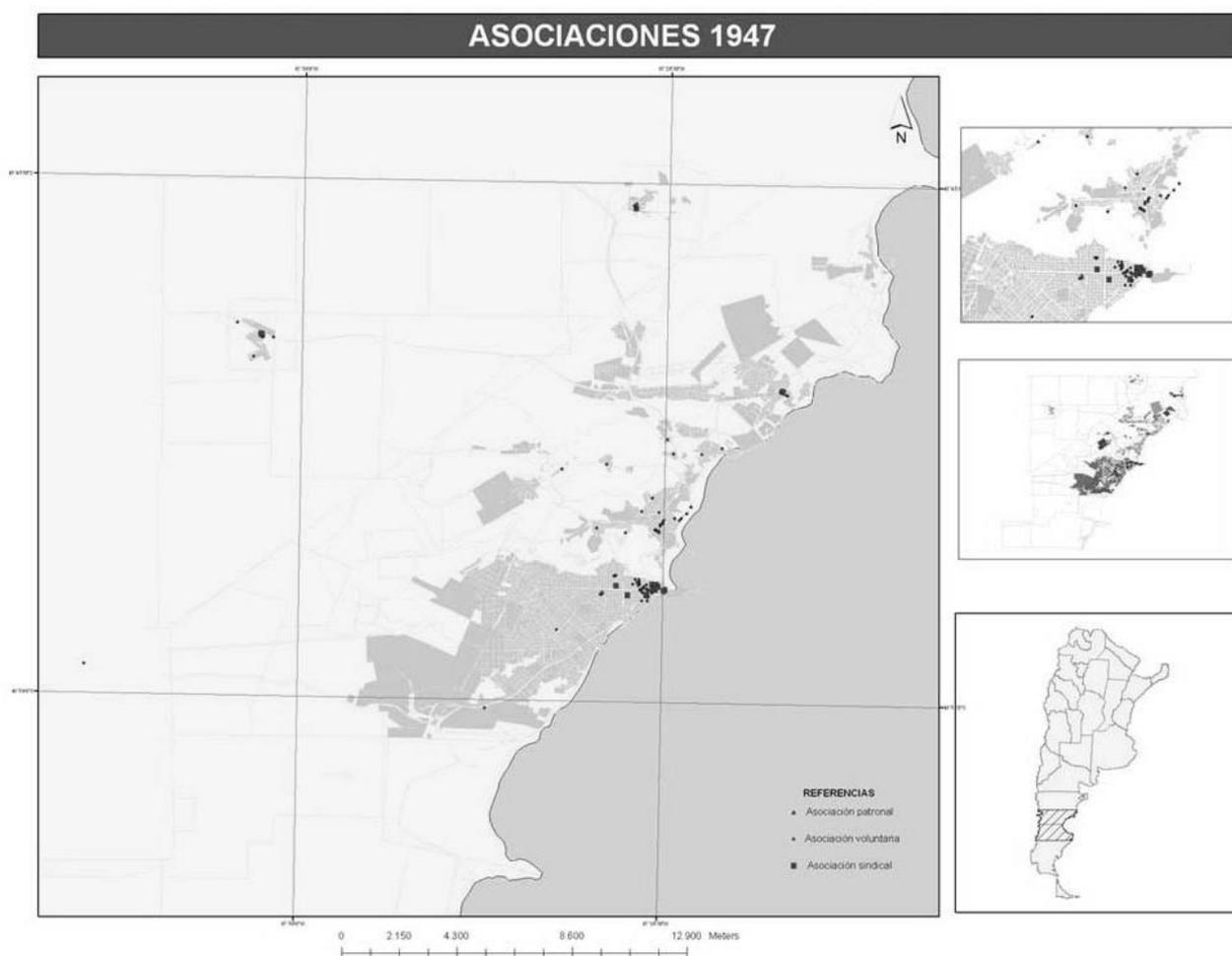
acercarnos a la condición femenina auscultando lugar por lugar como ha sugerido Dora Barrancos (60). Aquí, siguiendo su consejo he advertido el significado profundo de haber generizado mis conceptos, intentando trascender el adormecimiento que la familiaridad académica nos impone, ya que muchas veces, discutimos con nuestros pares, revisamos archivos y fuentes sin siquiera preguntarnos sobre los contextos de producción en los que se originaron las mismas, pero si hay algo que el estudio de las voces subalternas de la memoria nos ha enseñado, es que nuestra sensibilidad científica debe ser proclive a asombrarse ante cuestiones triviales.(61)

Cierto es que la documentación sobre la existencia de la Junta de la Victoria es francamente exigua y en términos metodológicos me ha obligado a focalizar mi atención en Pilar, transitando así terrenos sinuosos.(62) Pilar no dejó documentación propia, de modo que para la escritura de este artículo debí volver a revisar las fuentes con las que contaba. Aquellas a las que tuve acceso, las que se conservan en el Archivo Histórico Municipal, me permitieron visibilizar el protagonismo de Pilar en la Junta de la Victoria aunque en una primera instancia me llevaron a realizar una revisión de las fuentes étnicas (Actas, copiadore de cartas y anuarios conmemorativos editados por el Centro Gallego) centrada en su figura como líder étnica, postulando hace algún tiempo que el liderazgo ejercido por ella puede considerarse de proyección. Las entrevistas a sus familiares (tres sobrinas) no arrojaron luz acerca de las otras actividades que daban cuenta de su compromiso con el antifacismo, el que aparece velado por las actividades teatrales y radiales en las que destacó. Ahora bien, es precisamente el desarrollo de las mismas las que dan cuenta de una sensibilidad que se condice con su antifacismo como ha sostenido Ricardo Pasolini al referirse al período, sensibilidad que parece haber estado “*a flor de piel*” como subrayaron quienes las conocieron. De allí que lejos de ser una condición asociada con la tristeza femenina, estas cualidades observables en Pilar adquieran relevancia para quienes abordan los fenómenos políticos en una perspectiva renovada.(63)

Sin embargo, la sociabilidad política de la que participaba Pilar, debe ser reexaminada alejando la escala de observación y cartografiando las prácticas asociativas,(64) cuestión que requiere urgentemente de que genericemos nuestros análisis. Quienes a nivel local se han acercado al período de la entreguerra, sobrevaloraron el protagonismo masculino. Si bien la existencia de la Junta de la Victoria fue efímera (como tantas otras prácticas desarrolladas por las mujeres del período), se desarrolló siguiendo la domiciliación de sus integrantes, la que estuvo en la base de la definición de solidaridades y reconocimiento de derechos para hombres y mujeres de la zona durante el período 1901-1951, aunque la misma refería más a una pertenencia comunitaria que privilegiaba las experiencias culturales/ identitarias, las que parecieron quedar en letargo hasta el momento en que mujeres y hombres se incorporaron al cuerpo político de la Nación en 1951.(65) En este sentido coincido con Carolina Barry en que:

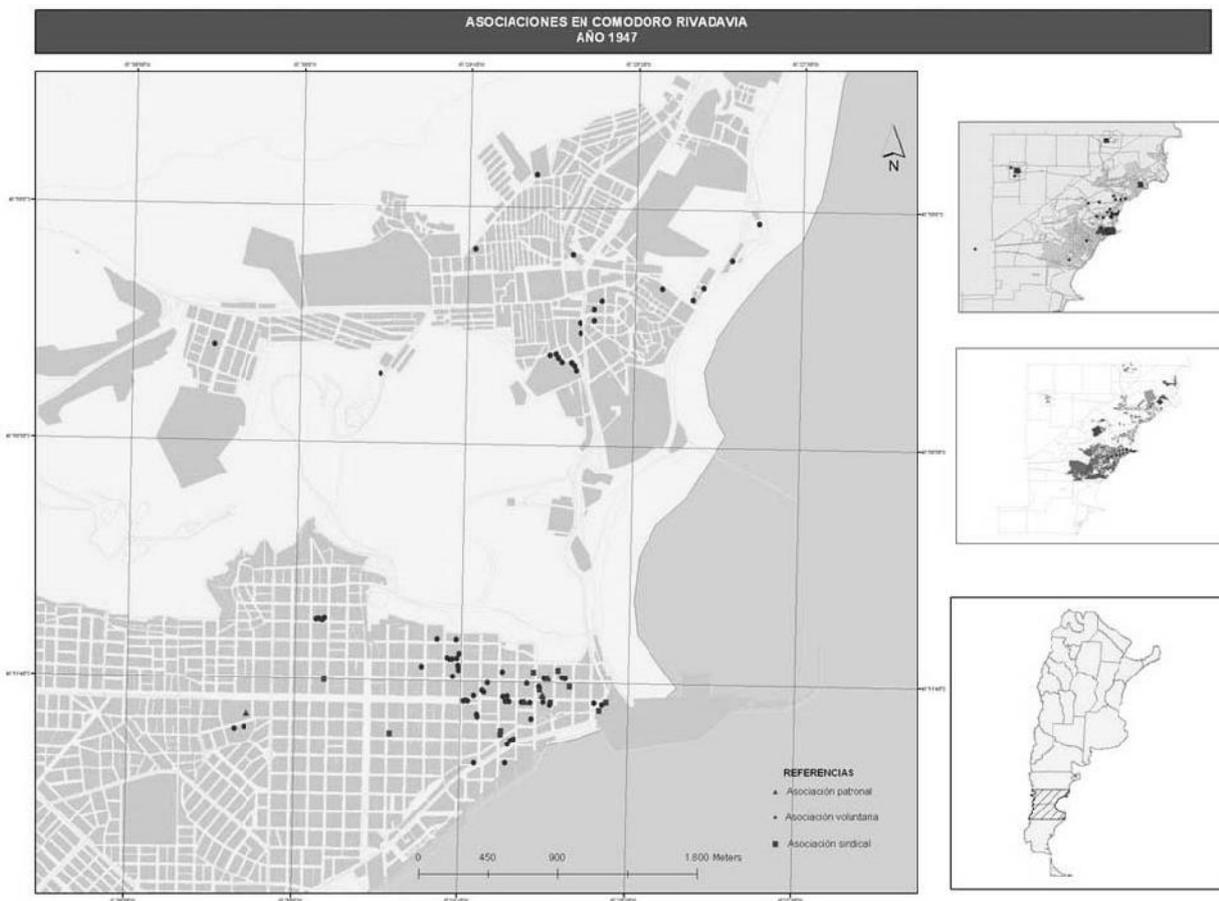
“una vez sancionada la ley de sufragio, tanto hombres como mujeres actuaron en un paisaje renovado. Las fuerzas políticas en las que estaban inscriptas tuvieron ambivalencias a la hora de enfrentar el tema de cómo incorporarlas en sus estructuras partidarias, e, incluso de aceptar sus liderazgos.(66)

Hace más de una década mi interés por las prácticas asociativas me llevó a indagar en el mundo del fútbol, en el que los socialistas habían tenido un lugar destacado. Así, mis trabajos se orientaron a la reconstrucción de la sociabilidad en términos de fraternidad masculina.(67) En oposición, la reconstrucción de la trayectoria antifacista de Pilar me ha permitido arrojar luz sobre las formas en las que esas sensibilidades políticas se tradujeron la zona litoral del Golfo San Jorge durante los años de la entreguerra. Quizás sea hora de volver a seguir sus huellas y aproximarme a las de la sociabilidad asociativa ampliando el período de estudio, ya que creo que la sensibilidad a flor de piel de Pilar Martínez de Moirón pervive toda vez que los electores y electoras de Rada Tilly se acercan a las urnas.(68)



MAPA N° 2

ASOCIACIONES EN COMODORO RIVADAVIA. 1947 - A



MAPA N° 3

ASOCIACIONES EN COMODORO RIVADAVIA. 1947-B

Notas

(*) Referencias del artículo presentado: *Ponencia en el Primer Coloquio sobre Género y Trayectorias Antifascistas*, FAHCE, UNLP, La Plata, Argentina, 24 y 25 de junio de 2013.

(1) Crespo, Edda. "Medio siglo de maternalismo. liderazgos étnicos femeninos, repertorios organizacionales y patriotismo en la zona litoral del Golfo San Jorge", en Crespo, Edda y González, Myriam (Editoras), *Relaciones de Género en la Patagonia. Actas de las 1as. Jornadas Patagónicas de Estudios de las Mujeres y Género*, Argentina, Ediciones Vela al Viento, 2010, pp. 95-101. Fueron fundamentales para mis investigaciones los aportes de Clemens, Elisabeth, "Organizational repertoires and institutional change: women groups and the transformation of America Politics, 1890-1920" en Skocpol Theda and Fiorina, Morris P. (Editors), *Civic Engagement in American democracy*, The United States, Broking Press, 1999, pp. 81-110.

(2) Crespo, Edda Lía. "Comunidades Mineras, prácticas asociativas y construcción de ciudadanías en la zona litoral del Golfo San Jorge, Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia

-
- 1901-1955”, *Tesis de Maestría en Historia*, Bs.As., Universidad Nacional de San Martín, 2011, Inédita.
- (3) Núñez Seixas, José Manoel. “Modelos de liderazgo en comunidades emigradas. Algunas reflexiones a partir de los españoles en América (1870-1940)” en Bernasconi, Alicia y Frid, Carina, *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*, Bs.As, Biblos, 2006, pp.17-41. Núñez Seixas sostiene siguiendo a John Highman que el *liderazgo de proyección* refiere a aquellos individuos surgidos del grupo étnico que adquieren una audiencia superior a la del grupo con el que son identificados, y que de hecho se mueven en los márgenes de él o simplemente, mantienen una vinculación débil y una implicación meramente simbólica (grandes hombres de negocios, políticos, militares, deportistas, etc.) que se convierten en símbolos de su grupo étnico de origen. Highman establece paralelamente que en lo que se refiere a su situación central o periférica respecto del grupo étnico, los líderes pueden situarse en los márgenes del grupo étnico y estar dispuestos a abandonarlo “bajo una delgada capa de lealtad”, mientras a su lado se situaría un liderazgo “ más positivo y dinámico orientado hacia el centro del grupo”, categoría en la que engloba por lo general a los activistas políticos y culturales interesados en la construcción de imaginarios colectivos para el grupo étnico que resalten su afirmación diferencial.
 - (4) Agradezco a Dora Barrancos, Sandra Mc Gee Deutsh, Adriana Valobra, Eleonora Ardanaz y Sandra Santilli por su interés en mi trabajo. También destaco especialmente al evaluador/a de *Cuadernos H Ideas* por sus sugerencias y estímulo para que re-escribiera este artículo. Finalmente a Paula Fernández por su permanente colaboración, la que me ha permitido encontrar los documentos relevantes y a Cristina Massera por la elaboración de los mapas que forman parte de esta presentación.
 - (5) Bock, Gisela. “Pobreza femenina, derechos de las madres y Estado de Bienestar (1890-1950)”, en Duby, George y Perrot, Michelle (Dirs.), *Historia de las Mujeres. El siglo XX*, Madrid, Taurus, pp. 1993, 399-437; Bock, Gisela y Thane, Pat (Eds.), *Maternidad y políticas de género. La mujer en los estados de bienestar europeos, 1880-1950*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1996. Para el caso argentino, véase Lobato, Mirta. “El estado en los años treinta y el avance desigual de los derechos y la ciudadanía”, en *Estudios Sociales*, No.12, Revista Universitaria Semestral, Primer Semestre de 1997; Nari, Marcela. *Políticas de maternidad y maternalismo político*, Bs.As., Biblos, 2004; Barrancos, Dora. *Mujeres en la Sociedad Argentina. Una historia de cinco siglos*, Bs.As., Editorial Sudamericana, 2007, pp.176-178; Guy, Donna J. *Las mujeres y la construcción del Estado de Bienestar. Caridad y creación de derechos en Argentina*, Bs.As., Prometeo Libros, 2011. Para el caso local, véase: Crespo, Edda “Tras las huellas del maternalismo feminista en una comunidad minera en la Argentina” en Crespo, Edda y González, Myriam (Comps.), *Mujeres en Palabras de Mujeres*, Rawson, Fondo Editorial Provincial, Secretaría de Cultura del Chubut, 2009, pp.29-39.
 - (6) Valobra, Adriana María, *Del hogar a las urnas. Recorridos de la ciudadanía política femenina. Argentina, 1946-1955*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2010; Nerina Visacovsky, “Herencias de 1947: Di Idische Froi y el sufragio Femenino” en Barry, Carolina (Compiladora), *Sufragio Femenino. Prácticas y debates políticos, religiosos y culturales en Argentina y América*, Bs.As., Eduntref, 2011; pp. 91-111.
 - (7) Mc Gee Deutsch, Sandra, “Argentine Women Against Fascism: The Junta de la Victoria, 1941-1947”, Versión digital, 2011.
 - (8) Nash, Nash, “El mundo de las trabajadoras: identidades, cultura de género y espacios de actuación”, en Paniagua, J, Piqueras, J y .Sanz, V. (eds.), *Cultura Social y política en el mundo del trabajo*, Valencia, Biblioteca Historia Social, 1999. pp. 47-68. También, Barrancos, Dora, “Mujeres movilizadas: protagonistas y espacios de actuación” en Lobato, Mirta (Editora), *Buenos Aires. Manifestaciones, fiestas y rituales en el siglo XX*, Bs.As., Editorial Biblos, pp. 159-176; Pasolini, Ricardo, *Los marxistas liberales. Antifascismo y cultura comunista en la Argentina del siglo XX*. Bs.As., Sudamericana, 2013.
 - (9) Ibidem.
 - (10) Masés Enrique y Gallucci, Lisandro (Editores), *Historia de los Trabajadores en la Patagonia, Neuquén, Educo, 2007*; Cabral Marques, Daniel y Crespo, Edda Lía, “Entre el petróleo y el carbón: empresas estatales, trabajadores e identidades sociolaborales en la Patagonia Austral durante el período territorialiano (1907-1955)”, en Bandieri, Susana, Blanco G, Graciela y Varela, Gladis, *Hecho en Patagonia. La historia en perspectiva*

-
- regional*, Neuquén, CEHIR-EDUCO, Universidad Nacional del Comahue, 2005, pp. 301-347, Carrizo, Gabriel, "Una aproximación a la historiografía de los trabajadores de la Patagonia Central: balance y perspectivas" en *Observatorio Patagónico, Estudios Sociales sobre Trabajo y Desarrollo*, Año 5, No.6, Caleta Olivia, UNPA, 2005, pp.13-20.
- (11) Carrizo, Gabriel, *Sindicatos libres, Judas del Proletariado Argentino. Populismo y sindicalismo en Comodoro Rivadavia durante el primer peronismo*, Bs.As., Prometeo Libros, (en prensa), pp. 99-114.
- (12) Ibidem.
- (13) Crespo, Edda, "¿Quién detenta el poder en los Territorios Nacionales? La Sociedad Damas de Beneficencia Vs. la Junta Vecinal de Previsión Social y Salud Pública de Comodoro Rivadavia durante los treinta", en Baeza, Brígida et al., *Comodoro Rivadavia a través del siglo XX*, Argentina, Municipalidad de Comodoro Rivadavia, 2007, pp. 99-115; Crespo, Edda, "El valor social de las agujas... De Academias, sindicatos y trabajo femenino en la Cuenca del Golfo San Jorge a mediados del siglo XX", en Mases, Enrique (comp.), *Trabajadores y Trabajadoras en la Argentina. Aportes para una Historia Social*; Neuquén, Educo, 2011, pp.193- 208.
- (14) Cabral Marques, Daniel, "La expansión de los yacimientos estatales en la Patagonia Austral y la consolidación de un modelo de regulación sociolaboral bajo la égida de YPF: 1930-1946" y Carrizo, Gabriel, "Los trabajadores de la Patagonia frente a la irrupción del peronismo. Una mirada desde la Gobernación de Comodoro Rivadavia, 1944-1955" en Mases, Enrique (comp.), *Trabajadores y Trabajadoras en la Argentina. Aportes para una Historia Social*; Neuquén, Educo, 2011, pp.135-171 y 229-255.
- (15) González Bernaldo de Quirós, Pilar, *Civilidad y política en los orígenes de la Nación Argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires, 1829-1862*, Bs.As., F.C.E, 2001.
- (16) Más recientemente, González Bernaldo, Pilar, "Una ciudadanía de residencia: la experiencia de los extranjeros en la ciudad de Buenos Aires (1882-1917), Bs. As., *Entrepasados*, No.30, fines de 2006, pp. 47-65. Véase, asimismo las menciones a la obra de Javier Escalera Reyes y de Joffre Dumazedier que se encuentran en Zuppa, Graciela (Editora), *Prácticas de Sociabilidad en un escenario argentino. Mar del Plata (1870-1970)*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Arquitectura , Urbanismo y diseño, 2004, p. 23.
- (17) Mantobani, José María, *El papel de la sociabilidad en la construcción del territorio de la costa de la provincia de Buenos Aires. Un enfoque geográfico. Mar del Plata, fines del siglo XIX*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata- Ediciones Suárez, 2004.
- (18) Márquez; Daniel y Palma Godoy, Mario, *Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales*, Com. Riv, Ediciones Proyección Patagónica, 1993; Crespo, Edda, "Madres, esposas, reinas...Petróleo, mujeres y nacionalismo en Comodoro Rivadavia durante los años del primer peronismo" en Lobato, Mirta Zaida (Editora), *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*, Bs.As., Biblos, 2005, pp.143-174; Carrizo, Gabriel, "Saldando deudas. El peronismo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955", Córdoba, *Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba*, Documento de Trabajo No. 11, 2007, pp. 13- 18. Gorian, Bettina y Filippini, Nilda (Coords.), *Rada Tilly: Viento, mar y recuerdos*, sin datos editoriales.
- (19) Devoto, Fernando, *Historia de la Inmigración en la Argentina*, Bs.As., Sudamericana, 2003, p. 298.
- (20) Martha Ruffini ha señalado que para forjar los ciudadanos territoriales el Estado adoptó una modalidad de desarrollo cívico y político que ha denominado *republicanismo tutelado*. Las razones de esta exclusión se basaron en consideraciones acerca de la "incapacidad" y "minoridad" de los territoriales para el goce pleno de la ciudadanía política en su dimensión electoral. Con más de una década de diferencia, Ruffini retomó el planteo realizado por Orietta Favaro y Mario Arias Bucciarelli en un texto pionero en la temática. Ambos autores habían subrayado que en el caso de sus habitantes, la capacidad electoral de los mismos quedaba condicionada única y exclusivamente a la circunstancia del lugar en que se habitaba y no en la calificación del voto, es decir un *residente* de estos espacios no podía votar en el territorio, pero bastaba con trasladarse e inscribirse en el padrón de una provincia o de la Capital Federal para estar habilitado para participar en cualquier elección a que fuera convocado. Si bien Ruffini no hace referencia a los estudios de Tamar Herzog y Pilar González Bernaldo, estos análisis pusieron el foco en la forma en que las categorías

- jurídicas y relacionales sobre todo las referidas a la sociabilidad eran relevantes a la hora de definir la vecindad tanto en el siglo XIX como en las décadas iniciales del siglo XX haciendo especial referencia a la residencia. Las investigaciones de Tamar Herzog muestran que la residencia y la implicación social de la misma juegan un papel considerable en la obtención de ese estatuto. González Bernaldo introdujo la categoría *ciudadanía de la residencia* para dar cuenta de la experiencia de los extranjeros en la ciudad de Buenos Aires entre 1882-1917. Véase, Ruffini, Martha, *La pervivencia de la República posible en los territorios nacionales. Poder y ciudadanía en Río Negro*, Bs.As., Quilmes, 2007, pág.65; Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario, “El lento y contradictorio proceso de inclusión de los habitantes de los territorios nacionales a la ciudadanía política: un clivaje en los años ‘30”, Bs. As, *Entrepasados.1995*, N° 9, pp- 7-26. También, Herzog, Tamar, “La vecindad: entre condición formal y negociación continua. Reflexiones en torno a las categorías sociales y las redes personales”, Tandil, *Anuario IEHS*, 15, 2000, pp.123-131; González Bernaldo, Op. Cit., 2006, pp. 47-65. Una perspectiva diferente puede encontrarse en Luciano De Privitello, *Vecinos y ciudadanos. Política y sociedad en la Buenos Aires de entreguerras*, Bs.As., Siglo XXI Editores, 2003.
- (21) Crespo, Edda, “Madres, esposas, reinas...” en Lobato, Mirta (Ed.), Op. Cit., pp. 143-174.
- (22) Crespo, Edda Lía, “Comunidades Mineras, prácticas asociativas y construcción de ciudadanías...”, Op. Cit, 2011.
- (23) Daniel Cabral Marques ha mostrado cómo durante las décadas formativas de la petrolera estatal, los directivos ensayaron un conjunto de dispositivos con el objeto de “fijar” e “inmovilizar” a la población trabajadora jugando un rol central la provisión de vivienda. El discurso de la directiva se hacía eco de una imagen muy difundida para la época en la que la movilidad de la mano de obra contribuía a divulgar ideas consideradas disolventes, tildándolos a los trabajadores como provenientes “del bajo fondo” según este autor. La descripción es similar a la de los vagos y transeúntes que se han estudiado en otros territorios nacionales como el de La Pampa, enfoques que se vieron influenciados por los estudios de Oreste Carlos Cansanello sobre la ciudadanía y la vecindad. Véase, Daniel Cabral Marques, “Del período mosconiano al peronismo: la expansión de las políticas sociolaborales en el Yacimiento Petrolífero Fiscal de Comodoro Rivadavia y la madurez de una racionalidad socialmente inclusiva” y Defendente, Oscar, “Obligaciones públicas y ciudadanía en el Territorio Nacional de la Pampa Central, 1884-1912” en Luorno, Graciela y Crespo, Edda, *Nuevos temas, Nuevos problemas. Los territorios nacionales*, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco/ Universidad Nacional del Comahue- CEHEPYC (Editores), Neuquén, 2008, pp. 414-416 y 67-82, Andrea Lluch y Valeria Flores, “‘Queda terminantemente prohibido’. Instituciones, normas y prácticas para el control de la vagancia y la construcción de los derechos de propiedad en el Territorio Nacional de la Pampa (1884-1894) en Enrique Masés y Lisandro Gallucci (Eds.), Op. Cit., 2007, pp.263-262. También, Oreste Carlos Cansanello, “Ciudadanos y Vecinos. De la igualdad como identidad a la igualdad como justicia” Bs. As., *Entrepasados*, No. 14, principios de 1998, pp. 7-20.
- (24) La cita se encuentra en Cabral Marques, Daniel, “Del período mosconiano...”, en Luorno, Graciela y Crespo, Edda (Coordinadoras), Op. Cit., 2008, p. 427.
- (25) Crespo, Edda Lía, “Comunidades Mineras, prácticas asociativas y construcción de ciudadanías...”, Op. Cit, 2011; Carrizo, Gabriel, *Sindicatos libres...*, Op. Cit., pp.99-114.
- (26) Agulhon, Maurice, “Clase obrera y sociabilidad antes de 1848”, España, *Historia Social*, No. 12, invierno 1992, pp.141-166. También, véase, Agulhon, Maurice, *El Círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*; Bs.As., Siglo XXI Editores, 2009. Lobato, Mirta, “Historia social, historia del trabajo y los estudios de género en la Argentina”, en Masés, Enrique (comp.), Op. Cit., 2011, p.35.
- (27) Crespo, Edda Lía, “Comunidades Mineras, prácticas asociativas y construcción de ciudadanías...”, Op. Cit, 2011; Carrizo, Gabriel, *Sindicatos libres*, Op. Cit., pp. 99-114.
- (28) Brohman, Soil (Director), *Cincuentenario de Comodoro Rivadavia*, Bahía Blanca. Talleres Gráficos Martínez, Rodríguez y Compañía, 1951, p.175.
- (29) Ibidem.
- (30) Ibidem, pp. 305, 307 y 309.
- (31) Ibidem.
- (32) Ciselli, Graciela, *Pioneras Astrenses. El trabajo femenino en el pueblo de una compañía petrolera patagónica 1917-1962*, Bs.As., Editorial Dunken, 2004, p. 102.

-
- (33) Mc Gee Deutsch, Sandra, "Argentine Women...", Op. Cit., 2011.
- (34) Crespo, Edda, "Medio siglo de maternalismo...", Op. Cit., 2010, pp. 95-101.
- (35) Schwarzstein, Dora, *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*, España, Crítica, 2001, pp. 102-138.
- (36) *El Socialista*, Comodoro Rivadavia, 31 de diciembre de 1936, s/n.
- (37) *El Rivadavia*, Edición del 25 Aniversario, Com. Riv. 1940, sin numeración de páginas.
- (38) AHMCR, Comodoro Rivadavia, Expediente 1850-C, 5/11/1941.
- (39) Lobato, Mirta, "Historia social, historia del trabajo y los estudios de género en la Argentina", en Mases, Enrique (comp.), *Trabajadores y Trabajadoras...*, Op. Cit., 2011, p.35.
- (40) Barry, Carolina et al., *La Fundación Eva Perón y las mujeres: entre la inclusión y la provocación*, Bs.As., Biblos, 2008, pp.151-178. Para el caso local, Crespo, Edda, "De la exhibición patriótica de la desdicha a la exaltación de la belleza comunitaria: las mujeres en escena en la Zona Litoral del Golfo San Jorge (1921-1951)", Ponencia en las *X Jornadas de Historia de las Mujeres y V Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*, Luján, 16 al 18 de setiembre de 2010.
- (41) Archivo Histórico Municipal de Comodoro Rivadavia, (AHMCR), Expedientes 1458 (13/8/1942); 1601 (9/9/1942) y 1898 (2/11/1942).
- (42) Diario El Rivadavia, Comodoro Rivadavia, 8 /5/1942, s/n.
- (43) Diario El Rivadavia, Comodoro Rivadavia, 1 y 28 de junio de 1942, s/n.
- (44) Diario El Chubut, Comodoro Rivadavia, 20/8/1942, p. 5.
- (45) Crespo, Edda, "El valor social de las agujas...", Enrique (comp.), *Trabajadores y Trabajadoras...*, Op. Cit., p. 208.
- (46) La transcripción se encuentra en Ciselli, Graciela, *Migración, Género y Mercado Laboral en el sureste del Chubut. Un estudio a partir de familias italianas*, Rawson, Secretaría de Cultura de la Provincia del Chubut; 2005, p. 68.
- (47) AHMCR, Expediente No. 1601, 9/9/1942.
- (48) AHMCR, Expediente No. 1601, 9/9/1942.
- (49) AHMCR, Expediente No. 1601, 9/9/1942.
- (50) Crespo, Edda, "¿Quién detenta el poder en los Territorios Nacionales?..." en Baeza, Brígida et al., *Comodoro Rivadavia...Ob. Cit.*, 2007, pp. 99-115.
- (51) Carrizo, Gabriel, *Sindicatos Libres...* "Op. Cit.", p.114
- (52) Pasolini, Ricardo, Op. Cit., 123-124.
- (53) Alonso, Daniel (Recopilación, textos y producción periodística), *Libro de las Bodas de Diamante (22 de julio de 1923-22 de julio 1998)*, Comodoro Rivadavia, Imprenta Gráfica Andrade, 1998, p. 67.
- (54) V.V.A.A., *70 años de vida del Centro Gallego de Comodoro Rivadavia*, Comodoro Rivadavia, Sin datos editoriales, 1993.
- (55) Centro Gallego de Socorros Mutuos de Comodoro Rivadavia (CGSMCR), Libro de Actas, Vol.2.; Acta No. 267, folio 9, 1/12 /1945.
- (56) AHMCR, Expediente 1458-S; 9/6/1955.
- (57) Museo Municipal de Rada Tilly, Expediente No.2972. Gorian, Bettina y Filippini, Nilda (Coords.), Op. Cit., pp.11- 23.
- (58) Crespo, Edda, "¿El tiempo de las viudas? Reflexiones acerca del mutualismo étnico, las políticas empresariales y la seguridad social en Comodoro Rivadavia durante la Restauración Conservadora", Ponencia en el *II Workshop: Historia de las relaciones laborales en la Argentina del Siglo XX*, CESOR-ISHIR/CONICET/UNR- IEHS/UNCPBA- Grupo de Historia Social de la Patagonia Central y Austral/UNPSJB, Rosario, 23 y 24 de agosto de 2012.
- (59) Carrizo, Gabriel, Op. Cit., p.114.
- (60) Barrancos, Dora, "Tópicos para una agenda de la historiografía de las mujeres" en Crespo, Edda y González, Myriam (Editoras), *Relaciones de Género en la Patagonia...* Argentina, Ediciones Vela al Viento, 2010, pp. 17-27.
- (61) Lobato, Mirta Zaida, "Voces subalternas de la memoria" en *Mora 7*, Bs.As., Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, UBA, 2001, pp. 149-157. También, Lobato, Mirta, "Memoria, historia e imagen fotográfica: los desafíos del relato visual para los historiadores" Mirta Zaida Lobato (Dir.), *Historias con mujeres. Mujeres con historia. Teorías, historiografía y metodologías*, Bs.As., FFYL-UBA, 2008, pp. 69- 95. Sobre la sensibilidad científica véase Dawkins, Richard, *Destejiendo el Arco Iris. Ciencia, ilusión y el deseo de asombro*, Barcelona, Tusquets Editores, 2000, p.39.

-
- (62) En términos metodológicos tanto la obra de Arlette Farge como la de Sandra Gayol son fundamentales para la reconstrucción biográfica de la figura de Pilar como del accionar de la Junta de la Victoria. Véase, Farge, Arlette, *La atracción del Archivo*, Valencia, Edicions Alfons El Magnanim, 1991 y Gayol, Sandra *Sociabilidad en Buenos Aires, Hombres, Honor y cafés, 1862-1910*, Bs.As., Ediciones del Signo, 2001.
- (63) Pasolini, Ricardo, Op. Cit., 21-22.
- (64) Crespo, Edda. “Comunidades Mineras, prácticas asociativas y construcción de ciudadanías...”, Op. Cit., 2011.
- (65) Crespo, Edda, “Madres, esposas, reinas... Petróleo, mujeres y nacionalismo...” en Lobato, Mirta (Ed.), *Cuando las mujeres reinaban...*, Op. Cit., 2005, pp.143-174.
- (66) Barry, Carolina, “Introducción”, en Barry, Carolina (Compiladora), *Sufragio Femenino. ...Op. Cit.*, 2011; pp.18-19.
- (67) Crespo, Edda, “De Germinal a Florentino Ameghino. Memoria, Política y Asociacionismo en Comodoro Rivadavia”, Bs.As., *Entre pasados*, Vol.20, Fines 2001, pp.101-114 y Crespo, Edda “El fantasma de Rodó. Ariel, públicos lectores y nacionalismo petrolero en Comodoro Rivadavia” en Enrique Masés y Lisandro Gallucci (Eds.), Op. Cit., 2007, pp. 221-239.
- (68) Crespo, Edda Lía (Directora), “Las formas de la sociabilidad asociativa en las márgenes de la Nación Argentina. La zona litoral del Golfo San Jorge, 1955-2001”, Com. Riv, Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Proyecto de Investigación 2014- 2016.

Recibido: 23 de noviembre de 2013

Aprobado: 22 de diciembre de 2013

Para citar este artículo

Crespo, Edda Lía. “Una sensibilidad a flor del piel...Pilar Martínez de Moirón y el antifascismo en la zona litoral del Golfo San Jorge (Patagonia, Argentina)” en *Cuadernos de H Ideas* [En línea], vol. 7, nº 7, diciembre 2013, consultado...; URL: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/article/view/2066>